

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 9 DE FEBRERO DE 1896.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 303.

La Juventud Literaria

PALIQUE.



RANDISIMA pena reina en mi corazón desde el jueves último, en que supe que mi buen amigo el joven factor telegrafista de la línea de Alcantarilla á Lorca, don Gerónimo Baeza Saavedra, había fallecido. Gerónimo Baeza era un buen hijo, un buen hermano y un buen amigo. Cuando apenas contaba veinticinco años, cuando empezaba á recoger el fruto á su trabajo y laboriosidad, la terrible Parca lo arrebató de nosotros.

¡Pobre Gerónimo!

LA JUVENTUD LITERARIA ha perdido uno de sus mejores propagandistas y nosotros, no un amigo, un hermano.

Al despedirme de sus inanimados restos, lo hice con agudo dolor y amargo llanto.

Él estará gozando de la bienaventuranza, mientras que nosotros, en este valle de lágrimas, luchamos con los azares de la vida. ¡La vida es la muerte, la muerte es la vida.

Cuando me despedí de mi malogrado amigo, dije con el alma dolorida:

—¡Adios!... ¡Hasta mañana.

* * *

Ya llegó á Madrid el general Martínez Campos.

Yo le he felicitado telegraficamente y «La Correspondencia de España» ha reproducido mi despacho.

Hélo aquí:

Recibe cariñoso saludo de tu mejor amigo.

Ramón Blanco.

Pero... en telégrafos equivocaron la procedencia: en vez de poner Murcia, pusieron Manila.

No me extraña: ¡tengo tan mala letra!...

* * *

Las noticias de Cuba, como ya digo en el «Entre paréntesis», no pueden ser mas satisfactorias.

¡Dios quiera termine cuanto antes tan desastrosa guerra.

* * *

El teatro de Romea, según me dicen, no se vé tan concurrido como antes.

Casi todas las localidades lloran la ausencia de sus dueños.

No es de extrañar; siempre lo mismo... cansa.

* * *

El Carnaval promete mucho este año.

Conozco á muchas señoritas que se están haciendo caprichos trages y

como son tan bonitas
nuestras paisanas,
estaran con sus trajes
muy resaladas.
¡Dios las conserve,
aunque causen tormento
con sus desdenes!

—
No hay mujer tan bonita
en todo el mundo,
como las de mi tierra,
yo lo aseguro.
Con la careta
trastornarán á muchos
las niñas estas.

—
Con sus ojos brillantes,
tan hechiceros,
al corazón más frio
le prenden fuego.
¡Viva la gracia
con que el cielo á dotado
á las murcianas!

RAMON BLANCO.



INTIMA

No sé lo que tienen tus ojitos negros; cuando no me miran que me miren quiero, si me miran mucho no quisiera verlos: Amor unas veces otras odio leo en esas miradas de tus ojos negros, grandes cual la pena que me dá no verlos, grandes cual la dicha que me causa el fuego de amor, que me inflama cuando los contemplo. Niña de mi vida, yo te lo confieso, no sé lo que tienen tus ojitos negros.

F. IBÁÑEZ MAESTRE.

Música amorosa.

La música y el amor forman un buen concertante con sus notas afinadas y algunas muy discordantes.

Tiene el amor tono agudo, sin dejar de tener graves; tiene introducción, allegros y un sin fin de accidentales.

Llega el galán á la joven, excorriendo el sol por clave, y empieza, muy meladosa, una *fermata á entonarle*.

Después entran los *bemoles* y una breve páusa hacen, que es un *intervalo*, en que ambos toman fuerzas y ¡adelante!

Una salida de tono, que quiere decir: casarse, hace que los suegros tengan armonioso concertante, que termina en *semi-fusas*, *acelerandos*, *vivaces*, y un *calderón*, en que acaban, para empezar un *andante*.

Después de los *tiempos fuertes*, posteriores al enlace, la suegra, en *notas agudas*, lleva á sus hijos *amantes*, desafinación que aturde con tantos gallos que hacen, que el *unis* del matrimonio *disuene* y se desbarate.

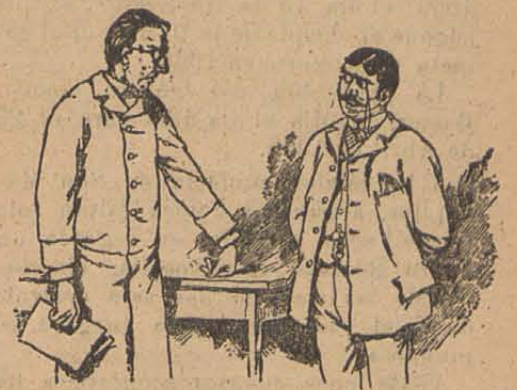
Aquí pierden el *compas* y dan *tonos discordantes*, estando así, sin *unirse*, en un *registro* muy grave.

Mas entrando el *tres por cuatro*, los chiquillos con los padres, hacen *ligado* que agrada y marchan ya muy suave.

Si se forma el *diapasón*, el matrimonio y la madre que son los *tonos mayores*, á los *menores* se atraen; y el padre y los *semitonos* un *tresillo armonizante* van formando, salvo el caso, que en *golpes secos* acabe.

En resumen: que el amor es una *ópera* constante, que tiene muchos *bemoles* y otros mil *accidentales*.

JILGUERO.



—Conque, ¿qué me dice usted?
¿Obtendré muchos aplausos?
—Si disparates se aplauden de fijo, se hunde el teatro, pues su obra, amigo mío, causa sueño y dá cansancio.

PRONÓSTICOS DEL FIN DEL MUNDO

Puede decirse que desde que el mundo existe se está acabando, según los vaticinadores, pues no es de ahora eso de publicar anuncios apocalípticos, como vamos á demostrarlo con la siguiente relación de algunos pronósticos de que se tiene noticia.

Aristarco predijo el fin universal para el año 3484 del mundo.

Dares lo fijó para el 5552.

En el primer siglo de la Era cristiana se creyó que Nerón era el Antecristo, y de consiguiente que estaba próximo el fin del mundo.

A principios del siglo III, San Cipriano escribía: «El peligroso tiempo del Antecristo se acerca, y así estaremos cuanto antes al fin de los siglos.»

En el siglo IV, Lactancio dijo lo mismo.

En el X, ó sea en vísperas del año 1000, tal creencia se hizo universal y produjo los efectos más desastrosos. Se esperaba ver cumplidas aquellas palabras del Apocalipsis: «Al cabo de los 1000 años, Satanás saldrá de su prisión y seducirá á los pueblos que están en los cuatro ángulos de la tierra.»

Después se creyó que el pronóstico se refería al año de 1033 y no al pasado de 1090, porque este número debía contarse desde la muerte del Salvador y no desde su nacimiento.

Arnando de Villanueva hizo la predicción para el año de 1395 de nuestra era.

El alemán Juan Hillen, para 1651.

El cardenal Curau, para 1700.

El inglés Wiston, para 1715.

M. de Krudener, para 1819.

M. de Liebenstein, para 1823.

Sellemar Monfort, para 1836.

Otros profetas, para 1840.

